

EDITORIAL

El espacio como vector de la violencia

El presente número de *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria* se publica cuando están por cumplirse 40 años de la realización del Campeonato Mundial de Fútbol en la Argentina. Celebrado en plena dictadura, en junio de 1978, aquel campeonato de fútbol fue visto –en ese momento y, más enfáticamente, *a posteriori*– como una operación de distracción y ocultamiento en un contexto en el que se levantaban cada vez más voces, en el escenario internacional, para denunciar la sanguinaria represión ejecutada por el gobierno dictatorial. Muchos recuerdan un documental francés filmado en esos años que, en una misma toma aérea, lograba mostrar la ESMA y, a lo lejos, el estadio mundialista de River Plate: el horror y la fiesta conviviendo a algunas cuerdas de distancia. Estas dos dimensiones, la fase “productiva” (y no solo represiva) de la dictadura –es decir, lo que la dictadura logró efectivamente producir en cuanto a comportamientos, valores, prácticas y modos de percepción–, y la dimensión espacial de las acciones dictatoriales, no solo en la Argentina, sino también en América Latina, constituyen los ejes centrales que estructuran el dossier temático de este número.

En efecto, el dossier “Regímenes autoritarios, nuevas geografías y espacios de vida en América Latina”, coordinado por Pamela Colombo y Carlos Salamanca, constituye la primera parte de una convocatoria publicada en 2016 bajo la consigna “Políticas urbanas en contextos de violencia de Estado en América Latina”. El interrogante que orientó el llamado a la presentación de artículos fue, justamente, cuál había sido el vínculo entre los regímenes autoritarios y el control y la reconfiguración espacial. Ante la gran cantidad de artículos recibidos, la decisión editorial fue publicarlos en dos números sucesivos. De este modo, el dossier que aparece en el presente número de *Clepsidra* se dedica a explorar dicha faceta productiva de la violencia

estatal, que buscó transformar las sociedades mediante la creación y la remodelación de territorios y ciudades, reconfigurando asimismo las formas de pensar, habitar y sentir esos “nuevos” lugares. En esta misma línea, este número analiza también el modo en que las sociedades posdictatoriales gestionan, recuerdan y utilizan tales infraestructuras en la actualidad.

El próximo número, a publicarse en octubre de 2018, derivado de la misma convocatoria y también bajo la coordinación de Salamanca y Colombo, hará foco en un aspecto sustantivo de la relación entre regímenes autoritarios y políticas espaciales, como fue la erradicación de villas miseria y de asentamientos informales, y explorará la consecuente estigmatización y marginación de la que fueron objeto sus habitantes.

Con este enfoque novedoso, que consiste en analizar los proyectos autoritarios del pasado reciente bajo la perspectiva específica del uso y la organización del espacio, estos dos dossiers temáticos no solo permiten integrar al campo de investigaciones sobre memoria e historia reciente una problemática hasta ahora poco explorada, sino que también aportan trabajos empíricos que sirven para explicar muchas de las consecuencias sociales y económicas, a largo plazo, de tales regímenes.

Tal como explican Colombo y Salamanca en su introducción al dossier de este número, el estudio del vínculo entre las reconfiguraciones espaciales y los regímenes autoritarios que las han emprendido permite comprender tanto el proyecto de sociedad y de Estado-Nación que estructuraba a estos gobiernos, como los efectos y legados que dichas intervenciones espaciales han tenido y tienen, hasta el tiempo presente, en las vidas, las prácticas y las percepciones de los/as ciudadanos/as latinoamericanos/as. Por cierto, la segmentación, la marginación y la estigmatización de diversas comunidades urbanas y rurales son moneda corriente en sociedades profundamente desiguales como las nuestras. Tales efectos sociales y culturales, como es sabido, se potencian en etapas, como la presente, en la que gobiernos de corte neoliberal predominan en nuestra región, ejecutando nuevas intervenciones sobre el espacio, con proyectos de privatización, segmentación y arrasamiento, que tienen líneas de continuidad con los que se es-

tudian en este dossier. Solo para nombrar un ejemplo extendido en latinoamérica, el avance en todas las ciudades grandes y medianas de barrios cerrados, *countries* o condominios, resultado del predominio de agentes privados en el desarrollo urbano en detrimento de la planificación urbana estatal, con el consecuente impacto socio-ambiental que provocan, la segmentación espacial y social que configuran y la desigualdad económica que fomentan.

En otro orden de cosas, este número se publica a pocos días de que el Tribunal Oral Federal N° 6 ha decidido otorgar la prisión domiciliaria al represor argentino Miguel Etchecolatz, quien fue director de investigaciones de la Policía de la Provincia de Buenos Aires durante la dictadura y tuvo a su cargo el funcionamiento de veintiún centros clandestinos de detención. Más recientemente, Etchecolatz recibió condenas en cinco causas que fueron unificadas en la pena de cadena perpetua y se lo vincula directamente con la desaparición, en 2006, del testigo Jorge Julio López. Una desaparición aún impune. A pesar de su prontuario y de las condenas recibidas, este represor cumple, actualmente, prisión domiciliaria en su casa ubicada en el Bosque Peralta Ramos, en la ciudad de Mar del Plata. La fuerte reacción a esta medida por parte de la comunidad marplatense y, especialmente, de los/as vecinos/as del Bosque Peralta Ramos, da cuenta de la percepción de un sector importante de la sociedad acerca de la imposibilidad de convivir y compartir espacios sociales y urbanos con quienes han sido probadamente ejecutores del plan genocida. La proximidad espacial se ha vuelto, en este caso, una continuidad del horror y de la violencia y, por cierto, un signo de impunidad.

La dignidad humana frente a la violencia extrema es uno de los ejes centrales que se desarrolla en la sección **Entrevistas/Conferencias** de este número de *Clepsidra*. En ella, la psicóloga chilena Elizabeth Lira, quien recibió en 2017 el Premio Nacional de Humanidades y Ciencias Sociales de Chile por su labor humanitaria y de investigación a lo largo de cuatro décadas, explica de qué manera el desarrollo de un enfoque específico desde la salud mental permitió, en plena dictadura pinochetista, intervenir en respuesta a la emergencia y proporcionar atención a las víctimas de la

represión. La trayectoria de Lira, que incluye también su participación en la Mesa de Diálogo de derechos humanos y en la Comisión Nacional de Prisión Política y Tortura durante los gobiernos de la transición democrática chilena, es recorrida exhaustivamente en la conversación con la socióloga Carolina Aguilera que publicamos aquí. En este derrotero, Lira articula tres cuestiones en apariencia autónomas como son la intervención terapéutica, la denuncia humanitaria y la reflexión historiográfica.

Una vez más, concluimos esta nota editorial con nuestro agradecimiento a quienes han colaborado con la publicación de este nuevo número. Queremos agradecer nuevamente al equipo editorial de *Clepsidra* por su compromiso con la publicación de cada número, especialmente, en este caso, a Florencia Larralde Armas por su tarea en la sección **Reseñas**, a Soledad Catoggio por el cuidadoso trabajo de edición de la entrevista y a Adriana D’Ottavio por la coordinación de las evaluaciones. La inmensa tarea de organización, edición y coordinación del dossier llevada adelante por Pamela Colombo y Carlos Salamanca merece un especial reconocimiento de nuestra parte. Joaquín Vitali y Julián Delgado, encargados de la corrección de este número, y Nicolás Gil, a cargo de la maquetación, también merecen nuestro agradecimiento. Para terminar, queremos hacer pública nuestra gratitud a Carolina Aguilera por realizar en Santiago de Chile la entrevista publicada en este número y a Emiliana Miguez por ceder los derechos de la fotografía que ilustra esta tapa.

Claudia Feld

Directora de *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*

Valentina Salvi

Directora del Núcleo de Estudios sobre Memoria